

LOS MÁS VENDIDOS ESPAÑA Y MUNDO

FICCIÓN

- 1. Yo, Julia.** Santiago Posteguillo (Plaza & Janés).
- 2. Los asquerosos.** Santiago Lorenzo (Blackie Books).
- 3. Tú no matarás.** Julia Navarro (Plaza & Janés).
- 4. El rey recibe.** Eduardo Mendoza (Seix Barral).
- 5. Sabotaje.** Arturo Pérez-Reverte. (Alfaguara).

NO FICCIÓN

- 1. 30 maneras de quitarse el sombrero.** Elvira Lindo (Seix Barral).
- 2. Una lección olvidada.** Guillermo Altares (Tusquets).
- 3. Breves respuestas a las grandes...** Stephen Hawking (Crítica).
- 4. La conquista de los polos.** Jesús Marchamalo (Nórdica).
- 5. 21 lecciones para el siglo XXI.** Yuval Noah Harari (Debate)

LOS MÁS VENDIDOS ARAGÓN

FICCIÓN

- 1. Ordesa.** Manuel Vilas (Alfaguara).
- 2. Historia de España contada a las niñas.** M. Bastarós (Pimentel).
- 3. Los desertores.** Joaquín Berges (Tusquets).
- 4. Yo, loco.** Keko y Antonio Altarriba (Norma).
- 5. Tú tan cáncer y yo tan virgo.** B. Oro y A. Jiménez (Montena).

NO FICCIÓN

- 1. Radiografía de una pasión.** Jesús Villanueva (Doce Robles).
- 2. Lugares fuera de sitio.** Sergio del Molino (Espasa).
- 3. El lector incorregible.** Melero (Xordica).
- 4. Un viaje aragonés.** Miguel Mena (PUZ).
- 5. La emoción de aprender.** César Bona (Plaza & Janés).

Lista facilitada por la Asociación de Libreros de Zaragoza

EN PORTADA JAVIER BELVER



Javier Belver. Fotorreportero. Expone ‘Lo que deja el mar’ en Bantierra.

Javier Belver es uno de los grandes reporteros de calle de Zaragoza. Un ojo vívido en acción: en el fútbol, en las huelgas, allá donde se teje y se desteje la vida. Acaba de inaugurar una estupenda exposición en Bantierra, que luego irá a Huesca y a Calatayud: ‘Lo que deja el mar’, a la que pertenece la fotografía que hoy ocupa la portada de ‘Artes & Letras’. Pecios que están en la orilla, restos del naufragio, troncos varados que apresó, con calma y la mirada lúcida, en el Delta del Ebro. **A&L**

PRESENTACIÓN

SANDRA Y ANA, CON ANTÍGONA



Pelea como una chica. S. Sabatés & Ana Juan. María Moliner, 19.00.

Ilustración. Talento puro. Hablan de Emilia Pardo Bazán, Rosalía de Castro, María de la O Lejárraga, Clara Campoamor, Victoria Kent, Dolores Ibárruri, María Moliner, Zenobia Camprubí, Margarita Salas. El libro se presenta el viernes, a las 19.00, en la biblioteca María Moliner, en diálogo con la profesora Amparo Martínez. Organiza Antígona. **A&L**

NARRATIVA ESPAÑOLA OTRO PERSONALÍSIMO LIBRO DE RELATOS DE VICENTE VALERO

Narraciones para ser leídas

LITERATURA ESPAÑOLA
Duelo de alfiles

Vicente Valero.
Editorial Periférica.
Cáceres, 2018. 163 páginas.

El alfil es una pieza del ajedrez. Camina en diagonal de una a otra casilla o recorriendo de una vez todas las que encuentra libres. Lo sabe muy bien este autor, Vicente Valero (Ibiza, 1963), que ama ese juego (donde el azar no interviene y «sí la desigualdad de las inteligencias»), los viajes que se alejan del estereotipo contemporáneo y los trayectos biográficos de algunos intelectuales que jamás nos causan indiferencia.

Con todo ello teje aquí, en su último libro, ‘Duelo de alfiles’ (ed. Periférica), cuatro relatos que de nuevo evidencian a un prosista bien dotado, un narrador que se implica como personaje y barniza su escritura con una transparencia y sencillez nada fácil de conseguir. Porque hay precisión en las historias que nos va contando, un tono certero, muy personal, y una conexión estrecha entre los episodios cotidianos y la búsqueda de huellas literarias que confieren al libro, de manera evidente, las características de un ensayo en bastantes de sus páginas. Lo vemos en el primer relato, que comienza a orillas del mar, junto a una playa de Suecia, en diciembre, con una tormenta que dura tres días y en la que ese mar vomita un oleaje lleno de algas rojas; y que sigue con el viaje

que el autor efectúa hasta la ciudad de Svendborg, en la que estuvo Bertolt Brecht y donde jugó al ajedrez con Walter Benjamin, partida cuya acontecer recrea Vicente Valero cuando Europa estaba desquiciada, cuando ellos hablan de Kafka y confían en la amistad. Benjamin afirmó, en su ‘Calle de dirección única’, que la mirada es el poso de los hombres. Siempre me gustó esa definición y una forma de mirar la encuentro en Valero, que centra su segundo relato en Turín, nos cuenta que se hospeda cerca de la Porta Palatina y que por azar se topa con una placa que habla de Nietzsche y que conmemora los meses que vivió en esa ciudad, dándole todo eso pie para entrar en la obra ‘Ecce Homo’ (que lleva el intrigante subtítulo de ‘Cómo se llega a ser lo que se es’), sin olvidar a los jugadores de ajedrez que se reúnen en el café Fiorio, en la vía Po, un lugar con asientos de terciopelo rojo.

Y otro viaje diferente, esta vez a la ciudad de Augsburgo, le sirve para trazar varios retratos de personas que viven allí, para que el azar lo lleve una noche de frío intenso hasta un local en el que, por supuesto, hay jugadores frente a un tablero y para que Franz Kafka ocupe su atención y podamos recordar lo que le dijo a su amigo Oskar Pollak: «Necesitamos libros que actúen sobre nosotros como la



muerte de alguien a quien queremos más que a nosotros mismos». Finalmente, el volumen se cierra con otra interesante narración que se desarrolla en Zúrich a partir de un torneo extraordinario de ajedrecistas que tiene lugar en el hotel Savoy, lo cual propicia que salgan las novelas de Nabokov y Zweig, pero justifica más todavía la presencia de Rilke, ese poeta austrohúngaro de Praga que estuvo en Suiza varios años y donde concluyó las ‘Elegías del Duino’.

Relatos, pues, bien hilvanados desde una depurada escritura, con caminos que confluyen y acercan hasta donde este autor nos quiere llevar, desde el hoy cotidiano hasta el ayer de entreguerras, esquivando el riesgo de que ese culturalismo que aflora sin interrupción, una y otra vez, lastre o se convierta en rémora; y el ajedrez presente siempre como una poesía de la inteligencia, un juego con esos movimientos que contienen miles de variantes y donde lo que cuenta es el instante en el que cada jugador mueve la ficha para llegar al triunfo o a la derrota. Libro mestizo que aún

na y ensambla varios géneros, donde cabe la autobiografía o el libro de viaje, por citar dos, pero en el que su autor sabe perfectamente que un relato es contar a los lectores lo que somos y lo que otros fueron.

FERNANDO SANMARTÍN



FÁBULAS CON LIBRO / JOSÉ LUIS MELERO

Mis amigos Portadores

Las librerías son para muchos de nosotros el símbolo de la felicidad, la representación del paraíso. Los libros que buscamos, los que nos proporcionarán horas y horas de felicidad, en ellas los hemos encontrado, porque todavía somos legión los que no compramos libros nuevos en Amazon. Las librerías son para los lectores y gentes de cultura como las pastelerías para los lamineros, como la nieve para los esquadores, como los cerezos para el Hanami: imprescindibles. Son como una suerte de templo del saber y del conocimiento, y los libreros (ese oficio serio, con casi seis siglos de tradición) son, por tanto, sus sumos sacerdotes.

En Zaragoza va a cerrar el día 24 de este mes una de las más hermosas librerías que nunca tuvo la ciudad: Los Portadores de Sueños, de Eva Cosculluela y Félix González. Una enorme pérdi-

da para la cultura de la capital, pero, para mí, sobre todo, una irreparable pérdida personal. Desde hace catorce años, esa librería es parte muy importante de mi vida y esos libreros se convirtieron en amigos muy queridos. Un día, al poco de abrir, nuestro Félix Romeo entró a comprar allí. Nació en ese momento entre ellos una imparable corriente de simpatía y nuestro gordo preferido decidió meterlos en nuestras vidas. Como para no hacerle caso. Todos sabíamos que Félix tenía un olfato especial para detectar a los buenos y, una vez más, no se equivocó. Eva y el otro Félix tenían las cualidades que todos queremos que adornen a nuestros amigos: buen corazón y buena cabeza. Y nació una relación de amistad y cariño que se ha mantenido viva hasta hoy. Han sido siempre ge-



Eva y Félix. DUCH

Nos han dado mucho y apenas nos han pedido nada, como hace la gente que te quiere de verdad. Por no pedir, ni siquiera me pidieron nunca que comprara allí mis libros, pues ellos sabían que yo era cliente de Pepito Fernández desde que éste estaba de dependiente en la librería Muriel, antes de fundar Antígona, o sea, desde la prehistoria. Cierra Portadores y eso nos duele en el alma. Pero nos quedan Eva y Félix, nos queda mucha vida por disfrutar juntos y, como siempre hemos hecho y es marca de la casa, la vamos a procurar llenar de felicidad y alegría.

